

1966. En su obra se encuentra un constante esfuerzo por mostrar las contrastadas realidades políticas mexicanas dentro de un marco combinado de tradición y modernidad; esta tónica marca una tendencia encaminada más a la descripción que a la reflexión, que sólo se rompe cuando analiza la cultura política y la presidencia mexicana. Sin embargo, el trabajo de Padgett debiera ampliarse hacia auditorios que leen sólo el español a fin de proporcionarles una fuente interesante de estudio político del México actual.

Omar Guerrero Orozco

ROSSANDA, Rossana. *Il Manifesto*, México, Ediciones Era, 1973, 441 pp.

Los colapsos, los conflictos, las crisis del mundo socialista, revelaron en términos teóricos y prácticos que no se podían seguir ocultando las deformaciones, las irracionalidades y el abuso del poder en el socialismo, a nombre del socialismo. En el último cuarto de siglo se demostró también que muchos de los partidos comunistas del mundo occidental operaban bajo la ideología de la simulación, la retórica y el stalinismo, y que hicieron muy poco para desarrollar el modelo de sociedad socialista. Con el movimiento estudiantil, en algunos países, sobre todo en Italia, se vio la necesidad de crear y desarrollar nuevas estrategias y tácticas dentro del movimiento socialista para fundamentar un socialismo democrático y racional, ya que el stalinismo y sus fantasmas todavía hoy operan como una realidad brutal en el mundo político de la URSS, Polonia y Checoslovaquia. El socialismo en esos países ha devenido en una burocracia fría, mecánica y objetal que no permite la discusión, no sólo del modelo de desarrollo económico sino, sobre todo, las alternativas del modelo cultural. Ha faltado en ese socialismo, imaginación, creatividad y racionalidad. Por eso es muy importante el intento teórico del grupo *Il Manifesto*, que es la historia de una de las más ricas y productivas disidencias comunistas.

A partir del agrupamiento de cuatro eminentes marxistas italianos: Aldo Natoli, Luigi Pintor, Rossana Rossanda y Lucio Magri, se creó un importante grupo político que salió del Partido Comunista para trabajar y crear un nuevo estilo de práctica y teoría marxista que fuera creador y vivo. *Il Manifesto* ha propuesto nuevas modalidades para la estrategia y la lucha por el comunismo en Italia; porque *Il Manifesto* es una disidencia de izquierda que surge por el estancamiento y la rutina del Partido Comunista Italiano, y también por el stalinismo de muchos países socialistas que no permiten la independencia y la democracia de los partidos comunistas.

*Il Manifesto*, explica Rossana Rossanda: "Se presentaba como un intento que buscaba unir los contenidos históricos e ideológicos del comunismo italiano y como una nueva manera de concebir la política y la acción militante que había sido expresada en 1968; es por ello que una fracción importante de los comunistas reconoció en él, durante cierto tiempo, la

expresión de sus problemas, de sus esperanzas y de sus necesidades." *Il Manifesto* es la necesidad de poner en cuestión el modelo de partido autoritario y antidemocrático del stalinismo que invocaba a las masas pero que las perseguía. Los partidos comunistas que se debaten entre seguir una línea democrática interna y las imposiciones que vienen de fuera del partido, sobre todo del comunista soviético. Por eso había que recurrir a estudiar los nuevos modelos de socialismo, el chino o el cubano, para ver otras experiencias. *Il Manifesto* trata de romper y de acabar con los lugares comunes y el tradicionalismo sectario del marxismo envejecido que no ha investigado a fondo los problemas de la democracia obrera, de la conciencia de clase, de la cultura y que aceptó repetir mecánicamente algunas ideas de Lenin o Stalin.

*Il Manifesto* considera que hay que romper con el voluntarismo optimista, con la espontaneidad de creer que el socialismo históricamente tendrá que llegar, con tan sólo desearlo, sin pensar en qué tipo de socialismo se trata. *Il Manifesto* subraya la necesidad de la organización, pero como el fruto de una larga sedimentación teórica de la paciente construcción de ciudadanos con praxis y de un proceso en el que participan democráticamente millones de hombres.

En resumen, *Il Manifesto* de Rossana Rossanda es una de las aportaciones más brillantes y lúcidas en torno al problema de la organización y de la lucha por un socialismo auténticamente democrático para acabar con todos esos vestigios de autoritarismo, que a nombre del socialismo persiguen y liquidan a los disidentes.

Hoy no se puede seguir hablando en términos retóricos de que el socialismo es mejor que el capitalismo, si no se investiga, si no se aclara, si no se proyectan racionalmente las ventajas en términos no solamente de desarrollo económico sino, sobre todo, de liberación humana de ese socialismo democrático frente al capitalismo salvaje.

Gabriel Careaga

SILVA MICHELENA, Héctor y HEINS, Rudolf Sonntag. *Universidad, dependencia y revolución*, México, Siglo XXI, 1972, 217 pp.

Estudiar y revisar las estructuras de la Universidad para observar el grado de operancia de sus programas y sistemas es tarea de la hora presente. Hechos como el crecimiento demográfico y la incipiente industrialización demandan un funcionamiento racional de las universidades, pero no a la manera tecnocrática y mercantil de quienes identifican al ser humano con una cifra, sino con la conciencia de que el proceso social mexicano exige de los universitarios una profesión de fe humanista, una formación en la filosofía y en las ciencias para la justicia social.

Al estudio del papel de la Universidad en el contexto histórico y social latinoamericano, dedican Héctor Silva Michelena y Rudolf Sonntag el libro *Universidad, dependencia y revolución*, publicado por Siglo XXI, y que obviamente, demanda ya una reedición dada su utilidad. Silva Michelena y